
MODELO DE DIAGNÓSTICO



PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

Arquidiócesis de Tlalnepantla
2024

MODELO DE DIAGNÓSTICO

Autor:

Vicaría de Pastoral
Arquidiócesis de Tlalnepantla

Colaboradores:

Pbro. Oscar Camacho Macías
Pbro. Carlos Fernando Corona García
María Isabel Morales Delgado, FSpS
Lic. Emma Alicia Chávez Cadena
Lic. Maricela Maldonado Fernández
M. en C. Carlos Roberto Garrido Daniel

Colaboración Especial:

Equipo de Consultores para la Pastoral
Consejo Diocesano de Pastoral
Comunidad Diocesana

Publicación Aprobada por:

Mons. José Antonio Fernández Hurtado
Arzobispo de Tlalnepantla

Mons. Francisco Cano Chabolla
Vicario General

Contacto:

Presidente Juárez 42, Tlalnepantla Centro, C.P. 54000
Tlalnepantla, Estado de México
Tal. (55) 5978 1761
www.vicariadepastoraltlalnepantla.org

Diseño de editorial:

ISBN: Pendiente.

Derechos de Autor 2024 por la Arquidiócesis de Tlalnepantla. Todos los derechos reservados. Se permite el uso de la información contenida en esta publicación con la autorización debida por parte de la Arquidiócesis de Tlalnepantla.

Primera edición, México.
Febrero de 2024

24 de febrero de 2024

Asunto: Carta de presentación del
Modelo de Diagnóstico

A todos los fieles de la Arquidiócesis de Tlalnepantla:
Presente

Con gran satisfacción, presento el modelo de diagnóstico de nuestra Arquidiócesis de Tlalnepantla, fruto de un exhaustivo proceso de maduración y reflexión que hemos emprendido como Iglesia diocesana. Este modelo nos permite comprender la realidad actual, vislumbrar el sueño de Dios para nosotros y reconocer la brecha existente entre ambos. Se trata de un instante crucial para identificar nuestras carencias, las tareas pendientes y los proyectos necesarios.

Este es un momento para profundizar y reflexionar constantemente, dada la naturaleza cambiante de la realidad que nos obliga a adaptarnos. Es imprescindible reconocer que estamos en un camino hacia la realización de la voluntad divina en nuestras vidas. A menudo, nos enfrentamos al desafío de descubrir que no avanzamos conforme al sueño de Dios y que somos corresponsables de las desviaciones de este ideal. Por ello, este modelo nos invita a la humildad para reconocer estas realidades y a la determinación para emprender cambios.

Este modelo busca fomentar dos actitudes esenciales: la aceptación de la verdad, incluso aquella que resulta incómoda o confrontativa, y el trabajo en sintonía con el impulso que el Espíritu Santo despierta en nosotros hacia el retorno a Dios y la conversión. Esto implica un esfuerzo significativo, la aceptación de sacrificios y, en ocasiones, la disposición a despojarnos de comodidades.

La efectividad de nuestro plan pastoral depende de la correcta acogida de este modelo, ya que solo mediante estas actitudes podremos materializar los pasos a seguir. Aceptar este modelo significa observarnos a nosotros mismos con los ojos de Dios, permitiendo que su misericordia y su verdad nos guíen hacia la transformación personal.

Invoco a María, la mujer que constantemente nos motiva hacia la conversión, que nos acompaña en este proceso y que nos inspira con su humildad y su amor por la verdad, para que nos asista en la comprensión de este modelo. Así, podremos alinear nuestra vida con el proyecto de Jesús.

José Antonio Fernández Hurtado
Arzobispo de Tlalnepantla

Contenido

1. ¿Qué es el Modelo de Diagnóstico?.....	5
2. Listado de problemas y Núcleos Problemáticos.....	6
2.1 Agentes Pastorales	7
2.2 Interlocutores	8
2.3 Sacerdotes	9
2.4 Estructura de Pastoral	10
3. Análisis y Validación del Problema Fundamental	12
4. Redacción del Problema fundamental.....	15
Resultados de la Consulta sobre el problema fundamental	16
5. Obstáculos y Potencialidades.....	18
5.1 En relación con los Agentes pastorales.....	18
5.2 En Relación con los Interlocutores.....	19
5.3 En Relación con los Sacerdotes	20
5.4 En Relación con las Estructuras de Pastoral	21
6. Conclusión del Modelo de Diagnóstico.....	23

1. ¿Qué es el Modelo de Diagnóstico?

El modelo de diagnóstico, dentro de la metodología prospectiva, se establece como un instrumento esencial para la comprensión y transformación de realidades. Al abordar un problema o situación, este modelo no solo busca identificar y analizar los componentes actuales que configuran dicho escenario, sino que también lo hace con la mirada puesta en un horizonte ideal, en el futuro deseado. Es en la interacción de estos dos polos –lo real y lo ideal– donde el modelo de diagnóstico cobra vida, funcionando como un puente entre el presente y el futuro que aspiramos construir.

Este proceso comienza una vez que se ha hecho un planteamiento claro del problema y se ha descrito detalladamente la situación actual. Con esta base, es posible reinterpretar toda la información a la luz del modelo ideal, transformando la comprensión de la situación presente en un verdadero modelo de diagnóstico. Dicha transformación es el resultado de una dialéctica entre dos polos fundamentales: el prospectivo, que refleja el ideal o futuro deseado, y la situación actual, que representa lo real. Este contraste dialéctico permite realizar una evaluación crítica de la situación presente, considerando cómo ésta se compara con el futuro que queremos alcanzar.

La importancia del modelo de diagnóstico radica en su capacidad para revelar, en el presente, tanto las dificultades y obstáculos que frenan la consecución del futuro anhelado como las oportunidades y recursos que pueden favorecer su realización. Sin este paso crítico, sería imposible definir estrategias efectivas o emprender acciones correctivas adecuadas, ya que no se tendría una comprensión clara de los desafíos y potencialidades existentes.

Desde una perspectiva más amplia, el modelo de diagnóstico adquiere un significado profundo al considerarse como una herramienta para descubrir "las oportunidades de salvación" en la situación actual, es decir, identificar la acción de Dios en la historia. Reconoce que, aunque el presente puede no ser el ideal, Dios ya está actuando, y nuestro trabajo es discernir las señales de su presencia para secundarlas, así como identificar los signos de desviación para superarlos. Este enfoque requiere adoptar actitudes fundamentales como la libertad interior, la honestidad, la conversión, la escucha empática y el amor, que son esenciales para una aplicación efectiva del modelo.

El modelo de diagnóstico se desglosa en cuatro elementos clave que se desarrollarán posteriormente: el listado de problemas, los núcleos problemáticos por tema, el problema fundamental, y los obstáculos y potencialidades. Estos componentes permiten un análisis exhaustivo y estructurado de la situación, facilitando la identificación de intervenciones estratégicas que nos acerquen al ideal prospectivo.

2. Listado de problemas y Núcleos Problemáticos

El proceso de diagnóstico implica inicialmente la creación de un inventario de problemas, categorizando los desafíos identificados en el modelo de situación en diversas clasificaciones. Este método no solo permite enfocarse en el núcleo de cada problema para mejorar la identificación de soluciones pertinentes, sino que también facilita la determinación de los núcleos problemáticos de cada grupo, esenciales para desarrollar intervenciones específicas y efectivas. Al comparar el modelo de situación actual con el modelo ideal, se resaltan aquellos factores que indican la presencia de un problema, ya sea una dificultad, un obstáculo, una necesidad o un punto crítico que obstaculiza la consecución del ideal deseado. En este contexto, un problema se conceptualiza como una situación límite caracterizada por la insatisfacción que surge de no lograr lo esperado.

La clasificación temática de los problemas promueve una aproximación sistemática para abordar los desafíos, enriqueciendo el entendimiento de estos y optimizando la estrategia para alcanzar las metas futuras. Los problemas se han agrupado en cuatro áreas clave, para una evaluación más completa:

1. **Agentes de Pastoral:** Se centra en las problemáticas asociadas directamente con la participación y ejecución de las actividades pastorales, tales como la formación, la motivación, la coordinación y el compromiso.
2. **Interlocutores:** Aborda los desafíos relacionados con la comunicación y relación entre la Iglesia y sus diversos públicos, enfocándose en la efectividad del mensaje pastoral, el diálogo interreligioso y la presencia mediática.
3. **Sacerdotes:** Trata los retos particulares del clero, incluyendo aspectos de formación continua, bienestar personal, administración parroquial y la adaptación a los cambios socioculturales.
4. **Estructuras Pastorales:** Investiga los problemas vinculados con la infraestructura y la organización de la Iglesia, evaluando la adecuación de los espacios físicos, la eficiencia administrativa, la incorporación de tecnologías, las estrategias y medios de comunicación de la Iglesia, destacando la necesidad de mejorar la transmisión del mensaje y la interacción con la comunidad, así como los desafíos encontrados en la integración y colaboración efectiva entre los movimientos laicales y la estructura pastoral más amplia.

Los problemas identificados se han organizado en listas temáticas, las cuales se detallan a continuación.

2.1 Agentes Pastorales

Listado de Problemas:

- La falta de continuidad de los agentes de pastoral provoca una inestabilidad en los procesos, dificultando la consecución de objetivos a largo plazo.
- Se ha observado una notable disminución en el número de participantes activos dentro de las parroquias, afectando el dinamismo y la capacidad de acción de estas.
- Actualmente, no se cuenta con un perfil definido para los agentes de pastoral, lo que genera variabilidad en las competencias y en la eficacia de sus intervenciones.
- Existe una carencia en la formación didáctica y dogmática de algunos catequistas, lo cual compromete la calidad de la preparación que pueden ofrecer a otros.
- Una gran parte de los agentes de pastoral asume múltiples roles en diferentes apostolados, lo que puede limitar su eficacia y dedicación en cada uno de ellos.
- La proporción de agentes de pastoral es insuficiente en comparación con la población existente en el territorio, lo que representa un desafío para atender adecuadamente a la comunidad.
- Se identifica una falta de habilidades para el trabajo en equipo y la articulación efectiva entre los agentes, crucial para el éxito de las iniciativas pastorales.
- Algunos agentes de pastoral tienden a monopolizar los servicios pastorales, limitando la participación y el desarrollo de otros miembros de la comunidad.

Núcleo Problemático en relación con los Agentes de Pastoral:

El análisis del listado de problemas relacionados con los agentes de pastoral apunta a que el núcleo problemático central reside en la "Formación y Gestión de los Agentes de Pastoral".

Esta conclusión emerge al considerar las diversas dificultades que enfrentan, desde la inestabilidad en los procesos hasta la falta de habilidades para el trabajo en equipo. Una observación crítica revela que no hemos logrado promover adecuadamente el rol específico de los agentes de pastoral de acuerdo con su carisma, lo que ha impedido contar con personas debidamente capacitadas, tanto para recibir, como para brindar formación y acompañamiento. Esta carencia subyace en el desafío de formar verdaderos discípulos y misioneros, capaces de responder a las necesidades de la comunidad con eficacia y dedicación. La identificación de este núcleo problemático nos invita a reflexionar sobre la importancia de establecer estrategias de formación y gestión que reconozcan y potencien el carisma individual de cada agente, asegurando así un ministerio pastoral vibrante y transformador. Resumiendo, el núcleo problemático central que se enfrenta en el grupo de los Agentes de Pastoral es el siguiente:

- 1. “No hemos promovido el lugar específico de los agentes de pastoral según su carisma para contar con personas capacitadas que reciban y den formación y acompañamiento con el fin de llegar a ser discípulos y misioneros”.**

2.2 Interlocutores

Los desafíos en relación con los interlocutores dentro del contexto pastoral presentan varios aspectos que necesitan atención y mejoras:

- Varias parroquias carecen de grupos dirigidos a adolescentes y jóvenes.
- Los grupos existentes para adolescentes y jóvenes no logran captar su interés.
- La presencia de grupos de Pastoral Familiar no es uniforme en todas las parroquias.
- Similarmente, no todas las parroquias disponen de grupos dedicados a la Pastoral de Adultos Mayores.
- Los monaguillos, por su parte, enfrentan la limitación de no disponer de programas formativos adaptados a su desarrollo personal, limitándose únicamente a su formación ministerial.
- Se observa una carencia en el acompañamiento necesario para el discernimiento de diversas vocaciones.
- Predomina una excesiva centralización de las actividades en el clero, evidenciando la necesidad de incrementar la participación de los laicos construyendo relaciones más horizontales y fraternas.
- La corrupción social ha influido negativamente, extendiéndose a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.
- Una marcada discrepancia entre la fe profesada y el actuar cotidiano de los fieles oscurece la percepción de la innovación que el evangelio propone.
- Existe un número reducido de laicos que reconocen su llamado a transformar las circunstancias temporales alineadas al evangelio.

Núcleo Problemático en relación con los interlocutores:

El análisis del último listado de problemas evidencia desafíos clave en la capacidad de la Iglesia para atraer de manera efectiva a diferentes grupos dentro de su comunidad y manifestar su misión evangelizadora en el contexto social y político contemporáneo. Los problemas identificados abarcan áreas como la formación, la inclusión y el testimonio, indicando que el problema central radica en la "capacidad de vincularse y del testimonio de la Iglesia". Este diagnóstico subraya una desconexión significativa en cómo los cristianos entienden y practican su fe, lo cual obstaculiza la integración de los principios y valores del Evangelio en su vida cotidiana.

Además, se ha identificado que la forma en que se están ofreciendo los servicios pastorales no cumple adecuadamente con las necesidades espirituales de las personas en sus diversas etapas y circunstancias de vida. Esta situación ha manifestado una brecha importante entre las expectativas de la comunidad y las acciones implementadas por la Iglesia, señalando la necesidad de una revisión profunda de los métodos de formación, acompañamiento y evangelización utilizados.

En resumen, se resalta una problemática de doble dimensión:

1. **“Hay una separación en el modo de entender y vivir la fe que no permite a los cristianos asumir los principios y valores del Evangelio en la vida ordinaria”.**
2. **“La manera en que ofrecemos los servicios evangélicos no responde a las necesidades del pueblo de Dios en sus distintas etapas y circunstancias de la vida”.**

2.3 Sacerdotes

El siguiente listado de problemas refleja los desafíos que enfrenta el clero en su misión pastoral. Estos retos destacan áreas críticas que requieren atención y mejoras significativas:

- Algunos párrocos limitan la participación de los agentes en programas de formación diocesanos.
- El programa de formación inicial no satisface las demandas contemporáneas.
- Hay un declive en el número de presbíteros activos debido a enfermedad o edad avanzada.
- No todos los miembros del clero respaldan las directrices propuestas por las comisiones y dimensiones pastorales.
- La colaboración entre el clero y los movimientos laicales es insuficiente.
- La Diócesis enfrenta un déficit de vocaciones sacerdotales para atender sus necesidades.
- Los sacerdotes a menudo se ven obligados a ser "todólogos", resultando en una sobrecarga de responsabilidades.
- Predomina una tendencia a priorizar aspectos económicos sobre los pastorales en el ministerio sacerdotal.
- Existe desinterés por parte de algunos sacerdotes en contribuir a la formación de los agentes de pastoral.
- El clero frecuentemente no reconoce el valor de los aportes de los agentes de pastoral y movimientos laicales.
- Las vocaciones sacerdotales no se fomentan adecuadamente en los ámbitos parroquiales.
- Los escándalos de abusos cometidos por algunos ministros han dañado gravemente la credibilidad de la Iglesia.

Núcleos problemáticos en relación con el Clero Diocesano:

El análisis del listado de problemas relacionados con el clero revela un núcleo problemático centrado en la "gestión y formación del Clero". Este núcleo engloba desafíos como la inadecuada formación inicial y continua, la disminución en el número de presbíteros activos, la falta de apoyo y colaboración dentro del clero y con movimientos laicales, y la insuficiente generación y fomento de nuevas vocaciones sacerdotales. Además, se observa una tendencia a sobrecargar a los sacerdotes con responsabilidades diversas, sin el debido apoyo o reconocimiento de su labor pastoral. Este panorama sugiere la necesidad de una revisión profunda en las políticas de formación y gestión del clero, buscando estrategias que promuevan una mayor cooperación, aprecio por la contribución de todos los miembros de la comunidad eclesial, y un enfoque más equilibrado y humano en la distribución de tareas y el cuidado de la salud y bienestar de los sacerdotes.

En resumen, se presentan 3 núcleos problemáticos que vislumbran los retos en el ámbito sacerdotal:

- 1. "La autoreferencialidad del Clero en su formación inicial y permanente provoca una visión reduccionista (clerical), que impide la identificación con el ministerio sacerdotal a imagen de Jesús buen Pastor".**
- 2. "Centralización de la acción pastoral en el presbítero y la poca promoción de los ministerios en relación con las necesidades que propone la Diócesis".**

3. “Carencia de discernimiento entre las necesidades reales y las que no corresponden con el estilo de vida sacerdotal (económicas y de poder) y apostólicas”.

2.4 Estructuras de Pastoral

La lista de problemas relacionados con la estructura pastoral destaca desafíos significativos en la coordinación, formación, y ejecución de las actividades pastorales dentro de la Diócesis.

- Las comunidades tienden a ser autorreferenciales, sin generar un impacto significativo en la sociedad.
- Existe un enfoque limitado a la evangelización interna, sin un compromiso claro con la transformación cultural.
- La ausencia de un plan de formación para el presbiterio que fomente una pastoral de comunión.
- Se identifica la necesidad de una iniciación cristiana auténtica y sólidos fundamentos de la vida cristiana.
- Falta una conexión entre la pastoral juvenil vocacional y la pastoral infantil.
- Existe desarticulación debido a la falta de claridad en la estructura diocesana, complicando la coordinación entre comisiones diocesanas y estructuras a nivel de zona, decanato y parroquia.
- Hay una carencia de corresponsabilidad pastoral a diferentes niveles de la estructura.
- Más de la mitad de las parroquias carecen de estructuras de liderazgo definidas y donde existen, sus funciones no están claramente establecidas.
- Falta formación específica sobre gestión y liderazgo pastoral.
- Una proporción significativa de parroquias no cuenta con Consejo de Asuntos Económicos ni equipo de evangelización y donde éstos existen, su funcionalidad no está claramente definida.
- No se percibe un proceso común para la Pastoral Juvenil, ni materiales adecuados de trabajo y formación en esta etapa.
- Las estrategias para atraer a las familias y a los adultos mayores a través de la Pastoral Familiar y de Adultos Mayores no son efectivas.
- Falta de liderazgo coordinado en las pastorales Profética, Litúrgica, Social y de Comunicaciones.
- Se carece de directrices generales para la acción pastoral a nivel diocesano y parroquial.
- Los planes de trabajo diocesanos existen, pero no logran integrarse efectivamente en las estructuras zonales, decanales y parroquiales.
- La continuidad de las acciones pastorales se ve amenazada por la falta de claridad en las directrices organizativas internas y por una cultura clericalista que inhibe la colaboración.
- Hay dificultades en la comunicación y el trabajo en equipo, así como en la colaboración e interacción entre distintos niveles y sectores de la Diócesis.
- La organización y proyección de las órdenes religiosas y congregaciones se ven dificultadas por la falta de agentes pastorales, la cultura clericalista y la desarticulación con las pastorales.
- La economía parroquial no se alinea con las necesidades pastorales y los procesos de evangelización carecen de claridad y coherencia.
- No se ha logrado mantener un enfoque permanente en la misión y las iniciativas como la Gran Misión y los retiros no satisfacen plenamente las necesidades de evangelización.

- La pastoral familiar se limita a ofrecer pláticas prematrimoniales, sin una visión clara de su propósito.
- La presencia y función específica de las pastorales profética, litúrgica y social en las parroquias es insuficiente.
- La desaparición de centros de formación para agentes pastorales y la falta de una entidad que organice esta formación limitan el desarrollo de las competencias necesarias.

Núcleos problemáticos en relación con la Estructura Pastoral:

El análisis de la lista de problemas de la estructura pastoral destaca varios núcleos problemáticos interrelacionados que son cruciales para entender y enfrentar los retos de la estructura pastoral global, marcando áreas críticas que requieren atención y acción estratégica para potenciar la eficacia y el impacto de la pastoral en la comunidad y sociedad.

Entre estos núcleos se encuentran las deficiencias en formación y capacitación, evidenciadas por la falta de planes de formación integral para el presbiterio y agentes pastorales, lo que resalta la necesidad de programas que cubran desde la iniciación cristiana hasta liderazgo y gestión pastoral.

La falta de integración y coherencia en la estructura diocesana, así como la insuficiencia de liderazgo y estructuras de conducción, con más de la mitad de las parroquias sin estructuras de conducción y una clara falta de equipos de evangelización, subrayan problemas serios en la gobernanza y administración.

Además, la ineficacia en la comunicación y colaboración, exacerbada por una cultura clericalista y la desalineación de la misión y acción pastoral, donde la economía parroquial y los procesos de evangelización no están alineados con las necesidades pastorales, indican una desconexión significativa entre los objetivos pastorales y su implementación efectiva.

A continuación, se presenta un resumen de los núcleos problemáticos presentes en la estructura pastoral:

1. **“La evangelización integral y la iniciación cristiana adecuada no son priorizadas en la parroquia”.**
2. **“Las estructuras existentes no fomentan la sinodalidad, es decir, no crean espacios suficientes para la escucha, el diálogo, el discernimiento y la participación de todos en la misión, iluminados por la palabra”.**
3. **“Las estructuras actuales no proporcionan los procesos, herramientas y directrices necesarios para implementar una pastoral diocesana unificada en sus distintos niveles”.**
4. **“La comunicación sobre la vida de la Iglesia no satisface las necesidades reales de una pastoral de conjunto, lo que impide crear las sinergias necesarias”.**
5. **“Los movimientos y asociaciones carecen de una misión clara, ya que la pastoral diocesana no ha sabido integrarlos adecuadamente desde sus propios carismas hacia una evangelización integral”.**

3. Análisis y Validación del Problema Fundamental

La planificación estratégica del Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033 para la Arquidiócesis de Tlalnepantla se enriquece significativamente con la integración de la herramienta del Árbol de Problemas, un método analítico profundamente arraigado en la práctica de la gestión de proyectos. Esta herramienta se destaca por su capacidad para estructurar complejidades en un formato visual y jerárquico, permitiendo así una disección minuciosa del problema central y sus causas y efectos interconectados. En el diseño de este plan pastoral, el Árbol de Problemas se alimenta de las percepciones y experiencias recopiladas de los grupos constitutivos de la comunidad eclesial: Agentes de Pastoral, Interlocutores, Sacerdotes y Estructura de Pastoral, cada uno portador de perspectivas únicas y retos particulares.

La eficacia de esta herramienta radica en su capacidad para mapear la problemática diocesana en torno a un eje central identificado: "la incapacidad de propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo en la vida del ser humano." Este problema central actúa como el tronco de nuestro árbol simbólico, de donde emergen las ramas que representan las repercusiones directas en la vida espiritual y comunitaria de los fieles. Las raíces, por otro lado, se extienden hacia las causas profundas, a menudo no evidentes a primera vista, pero cruciales para entender la totalidad del problema.

En el proceso de construcción del Árbol, cada rama y cada raíz se examinan detenidamente para revelar no solo las consecuencias directas del problema central, sino también para desentrañar las causas subyacentes que pueden estar ocultas en las prácticas, estructuras y relaciones existentes dentro de la diócesis. Esto nos permite una mejor comprensión de las dinámicas problemáticas, a su vez, suscita una reflexión más profunda sobre cómo las intervenciones pueden ser diseñadas para ser más efectivas y estratégicas.

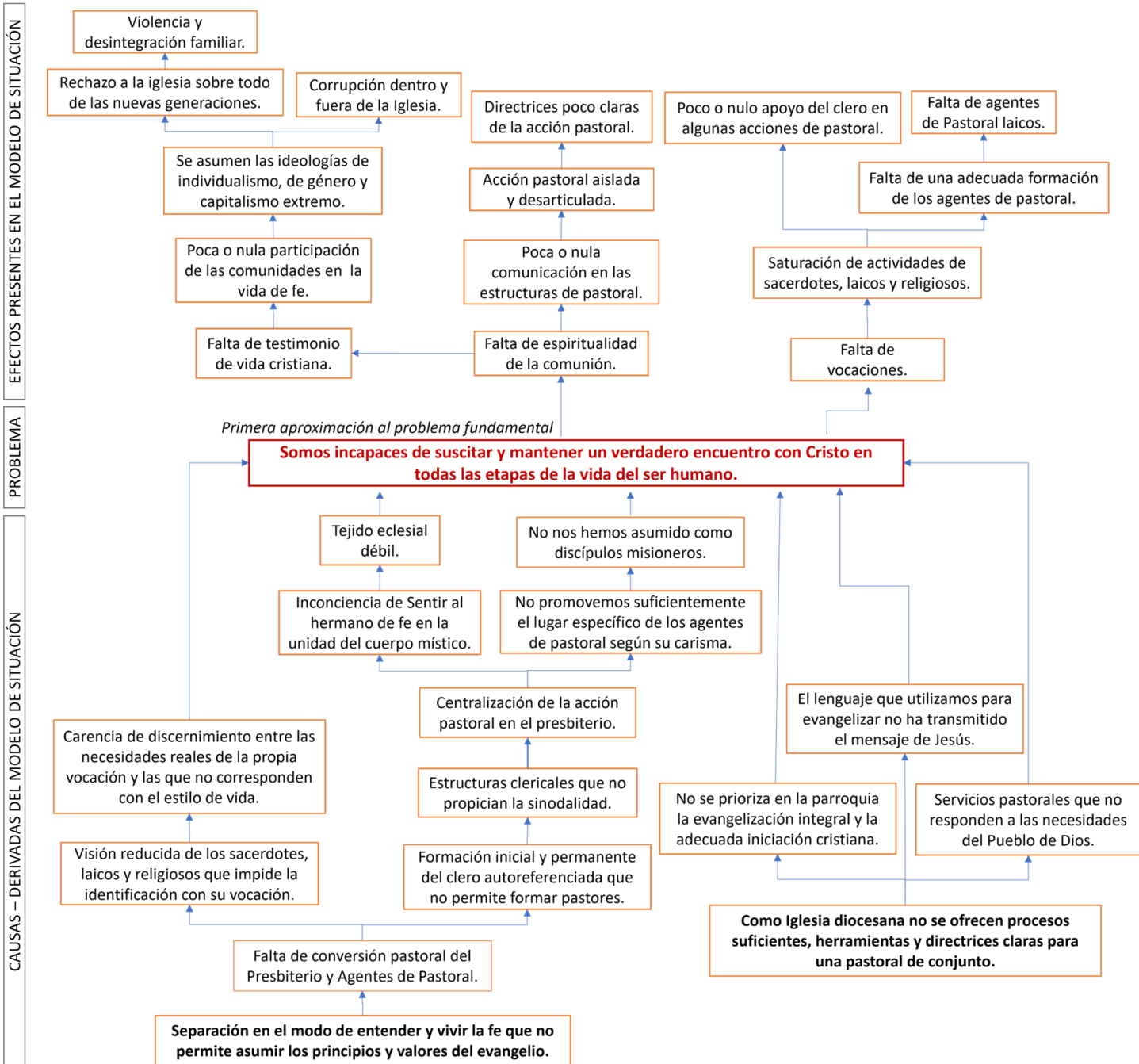
El paso sucesivo a este análisis es la creación del Árbol de Objetivos, que transmuta cada problema identificado en un objetivo específico a alcanzar. Este proceso no solo valida y aclara el problema central, sino que también destapa los caminos operativos para el planteamiento de soluciones, permitiendo que la Arquidiócesis de Tlalnepantla elabore un plan que no solo responda a las necesidades actuales, sino que también forje un camino proactivo hacia el futuro deseado.

En resumen, la herramienta del Árbol de Problemas se convierte en un faro que ilumina tanto las sombras que oscurecen el presente como las potenciales luces que pueden guiar hacia un futuro más esperanzador y enraizado en la vivencia auténtica del encuentro con Cristo. La Arquidiócesis, al adoptar este enfoque para la formulación de su Plan Diocesano de Pastoral, se compromete a un proceso de transformación que es tanto introspectivo como expansivo, asegurando que cada paso tomado esté firmemente cimentado en una comprensión integral de su comunidad y su fe.

3.1 Árbol de Problemas

Primera aproximación al problema fundamental – Efectos/Consecuencias

- **Incapacidad para dar testimonio como comunidad de discípulos de Cristo.**
- **Cultura clericalista.**
- **Falta de discípulos misioneros.**



Causas - Primera aproximación al problema fundamental

- **La inconsciencia de las repercusiones del cambio de época en la vida y misión de nuestra iglesia, los modos inadecuados de transmitir el Evangelio y la falta de conversión pastoral.**

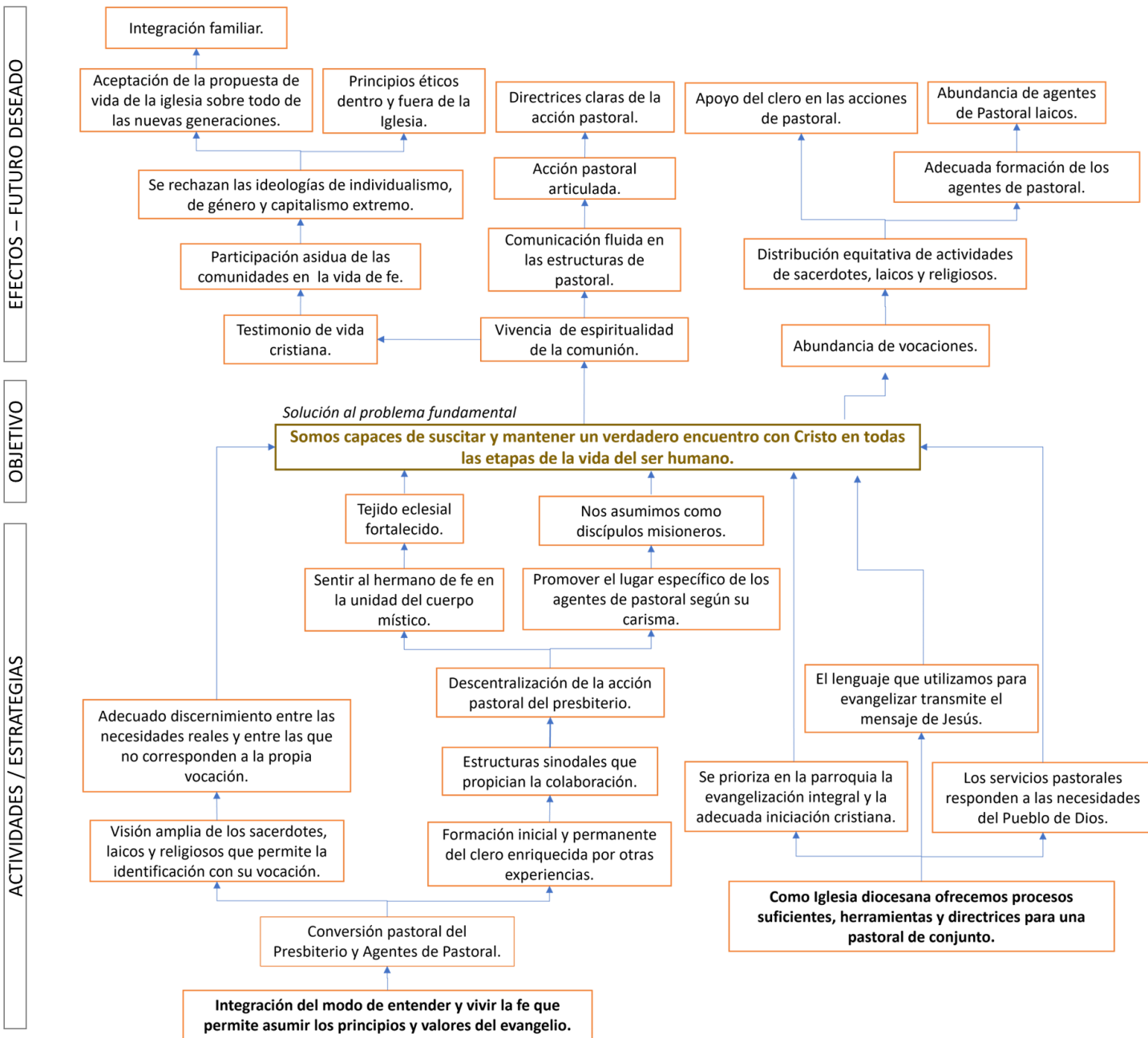
3.2 Árbol de Objetivos

Fin último – Modelo Ideal

Ser signos vivos de la “SALVACIÓN” de Jesús de Nazareth para su pueblo.

Idea Fuerza – Modelo Ideal

NOSOTROS, LA IGLESIA ARQUIDIOCESANA DE TLALNEPANTLA, DAMOS TESTIMONIO DE LA FE EN JESÚS DE NAZARETH, MEDIANTE NUESTRO COMPROMISO POR EL REINO DE VIDA.



Objetivo último Modelo Ideal

RECONOCERNOS COMO SACERDOTES, PROFETAS Y REYES PARA SUMAR MÁS PERSONAS A LA VIVENCIA DE LA FE, A TRAVÉS DE ITINERARIOS FORMATIVOS, PROCESOS DE EVANGELIZACIÓN Y UNA ADECUADA ORGANIZACIÓN ENTRE NOSOTROS.

4. Redacción del Problema fundamental

Tras una evaluación meticulosa realizada con la herramienta del Árbol de Problemas, el equipo a cargo del Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033 de la Arquidiócesis de Tlalnepantla revisó cuidadosamente la hipótesis inicial sobre el problema fundamental. Esta revisión tenía el propósito de confirmar si la hipótesis planteada al comienzo del proceso reflejaba con precisión el desafío central a abordar. Los resultados del análisis, nutridos por los aportes críticos de los grupos de Agentes de Pastoral, Interlocutores, Sacerdotes y Estructuras de Pastoral, corroboraron que la hipótesis inicial era, en efecto, la adecuada. Se identificó la necesidad de realizar ajustes menores en la formulación del problema para mejorar su claridad y precisión. Por ende, el problema fundamental, redefinido y afinado en su redacción, se estableció como sigue:

La inconsciencia de la Iglesia de Tlalnepantla, de las repercusiones del cambio de época en la vida y en la misión de nuestra Iglesia, los modos inadecuados de transmitir el evangelio y la falta de conversión pastoral han provocado la incapacidad de propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo en la Vida del ser humano, provocando:

- *Incapacidad para dar testimonio como comunidad de discípulos de Cristo*
- *Cultura clericalista.*
- *La falta de discípulos misioneros*

El problema fundamental identificado en la Iglesia de Tlalnepantla se desglosa en varios elementos como son causas, problema central y consecuencias, que requieren una consideración detallada para poder abordarlos efectivamente:

- **Inconsciencia de las repercusiones del Cambio de Época:** Este elemento se refiere a la falta de reconocimiento o comprensión por parte de la Iglesia de cómo las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas globales están afectando la vida y la misión de la comunidad eclesial. Un cambio de época implica nuevos desafíos y oportunidades para la evangelización que requieren una adaptación en la forma en que la Iglesia se relaciona con sus fieles y con la sociedad en general.
- **Modos Inadecuados de Transmitir el Evangelio:** La transmisión del mensaje del Evangelio debe evolucionar para resonar con las personas en el contexto contemporáneo. Los modos inadecuados pueden referirse a métodos que ya no son efectivos o relevantes para las audiencias actuales, incluyendo la forma en que se predica, enseña y vive el Evangelio dentro de la comunidad diocesana.

- **Falta de Conversión Pastoral:** Este elemento señala la necesidad de una renovación en la práctica pastoral que va más allá de cambios superficiales o administrativos. La conversión pastoral implica un giro profundo hacia un enfoque más misionero y evangelizador que ponga en el centro la experiencia personal con Cristo y fomente un discipulado activo.

Estos elementos han contribuido colectivamente a la "incapacidad de propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo en la vida del ser humano". La incapacidad alude a una falla sistemática, más que a incidentes aislados, que impide que las personas experimenten y sostengan una relación transformadora con Jesucristo, lo cual es esencial para la vida y crecimiento espiritual en cualquier comunidad de fe.

Los efectos del problema fundamental identificado en la Arquidiócesis de Tlalnepantla tienen repercusiones profundas en la vida espiritual y organizativa de la comunidad diocesana. Al no poder propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo, se desencadenan consecuencias significativas, que incluyen:

- **Incapacidad para dar Testimonio como Comunidad de Discípulos de Cristo:** Este efecto se manifiesta en la dificultad de la comunidad para vivir y compartir su fe de manera convincente y contagiosa. Un verdadero encuentro con Cristo debería impulsar a los fieles a ser testigos auténticos de su amor y su mensaje. Sin embargo, la incapacidad de vivir esta transformación se traduce en una evangelización débil y en una presencia cristiana que no logra inspirar ni atraer a otros.
- **Cultura Clericalista:** Es tanto causa como efecto de la incapacidad de generar un encuentro genuino con Cristo. Se refiere a una dinámica eclesial donde el clero asume un papel excesivamente central, limitando la participación de los laicos y creando una barrera que puede dificultar el desarrollo personal y comunitario en la fe. Esta cultura puede conducir a la pasividad de los laicos y a la dependencia excesiva del clero, restringiendo la vivencia de una Iglesia como Pueblo de Dios.
- **Falta de Discípulos Misioneros:** Un efecto crítico es la carencia de fieles que se sientan llamados y preparados para ser discípulos misioneros, es decir, cristianos comprometidos con la misión de evangelizar en todas las esferas de la vida. La ausencia de este espíritu misionero limita la capacidad de la Iglesia de extender su influencia más allá de las paredes de los templos y de responder efectivamente a los retos del mundo actual.

Estos efectos resaltan la importancia de abordar el problema fundamental desde sus raíces, para transformar la experiencia de fe en la diócesis y fomentar una comunidad vibrante que pueda testificar con valentía y alegría la Buena Nueva de Jesucristo.

Después de haber realizado esta redacción se realizó una consulta digital en el Clero Diocesano para validar el trabajo presentado.

Resultados de la Consulta sobre el problema fundamental

El 91% de los sacerdotes consultados "sí" descubre las causas y consecuencias en nuestra realidad, de las respuestas divergentes se puede resaltar que algunos dijeron que sólo en parte ese es el problema fundamental, también aparecen otras respuestas: que falta unir el ser profeta,

sacerdote y misionero, así como que existe poca participación del público en las actividades de la diócesis, misas, catequesis y grupos pastorales.

El 30 % de los sacerdotes indicaron que sí descubren las consecuencias porque son visibles o muy claros en la vida de las comunidades, el 12.6% dice que están relacionados con la falta de conversión y compromiso, el 11.3% que falta interés, compromiso o conversión de los sacerdotes, el 8.8% dice que falta identidad diocesana y una pastoral de conjunto, el 6.3% habla de que tiene que ver con el proceso que se ha llevado para elaborar el plan, el porcentaje restante tuvo otras respuestas.

El 16.7% de los sacerdotes consultados indican que el problema fundamental les provocó sentimientos de compromiso, el 8.3% indicó que les provoca esperanza y conversión, el 9% frustración y tristeza, al 6.4% le causó reto y urgencia, al 5.1% le suscitó preocupación y decepción y al 4% impotencia.

5. Obstáculos y Potencialidades

Este proceso nos ha permitido descubrir y mapear los obstáculos y potencialidades presentes en nuestro contexto eclesial. Un obstáculo, tal como lo hemos identificado, es un problema que representa una barrera crítica, una suerte de 'impedimento mortal', que, de no ser abordado, bloquea el paso hacia la realización de nuestro ideal. Estos son los desafíos que deben ser superados con urgencia y sabiduría para permitir el crecimiento y la evolución de nuestra comunidad diocesana.

En paralelo, hemos identificado las potencialidades, esas chispas de esperanza y capacidad latente dentro de cada obstáculo. Estas no son meras oportunidades disfrazadas, sino las fuerzas reales y activas inherentes a los problemas, que, aunque a menudo ocultas, son esenciales para la transformación y el progreso. Es la energía de cambio y resolución que Dios suscito en el núcleo de cada desafío que enfrentamos.

A continuación, presentaremos los obstáculos y potencialidades que han surgido en relación con los núcleos problemáticos, delineando no solo las barreras que debemos superar sino también el poder inherente que poseemos para convertir cada obstáculo en un escalón hacia nuestro objetivo pastoral. Este enfoque no solo reconoce los desafíos, sino que también celebra la capacidad resolutoria de nuestra comunidad, forjando un sendero de acción positiva y transformación.

5.1 En relación con los Agentes pastorales

- 1. No hemos promovido suficientemente la misión específica de los agentes de pastoral según su carisma para contar con personas capacitadas que reciban y den formación y acompañamiento con el fin de llegar a ser discípulos y misioneros.**

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> • En su mayoría se desconoce lo que es un carisma y un ministerio. • Por lo general se desconocen las principales necesidades de la comunidad eclesial, que orienten la promoción de carismas y ministerios específicos. • No se reconocen y acompañan los carismas y ministerios para formarlos y acrecentarlos. • Desconocimiento práctico de la identidad y misión del laico en la Iglesia, sus funciones y compromisos. • No se ha logrado integrar en los procesos de evangelización a los agentes de pastoral que han participado en procesos de formación. • Las conductas contrarias a la espiritualidad de la comunión impiden la eficacia de la acción de los agentes de pastoral. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay agentes de pastoral que, con el acompañamiento y formación adecuadas, pueden impulsar y mantener la pastoral de conjunto. • Reconociendo la riqueza de carismas y ministerios de los agentes de pastoral, se puede cumplir mejor la misión de Iglesia. • En la diócesis contamos con agentes de pastoral que han recibido formación profesional en diferentes campos de la pastoral. • Hay un deseo de ser eficaz en las acciones pastorales para vivir el Evangelio.

5.2 En Relación con los Interlocutores

1. **Hay una separación en el modo de entender y vivir la fe que no permite a los cristianos asumir los principios y valores del Evangelio en la vida ordinaria.**

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> • Nos encontramos inmersos en un mundo pluralista, donde solo representamos una opción más. • Los espacios de formación que tenemos no brindan el suficiente crecimiento y maduración en la fe para integrarla a la vida. • Contamos con pocos procesos formativos específicos que ayuden a que la Doctrina social de la Iglesia se convierta en principios de vida y criterios en la toma de decisiones. • Los cristianos hemos asumido una mentalidad relativista que nos ha llevado a separar la fe de aquello que vivimos optando por aquello que más conviene. • La acción profética no incide en la vida real de las personas por falta de inculturación del evangelio y lenguajes adecuados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tenemos una propuesta clara y definida de un estilo de vida. • Existe una conciencia de la necesidad de formación que se manifiesta en algunas ofertas formativas. • La Doctrina Social de la Iglesia se puede transmitir como valores universales. • No hay rechazo al Evangelio, sino a algunos modos de transmitirlo (personas, discursos, actitudes). • Existe un deseo de vivir en la cotidianidad desde la palabra de Dios.

2. **La manera en que estamos ofreciendo los servicios no responde a las necesidades del pueblo de Dios en sus distintas etapas y circunstancias de la vida de las personas.**

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> • La inmediatez con que viven las personas, donde se espera que las cosas sucedan sin tardanza. • No salimos al encuentro de las personas. • En la mayoría de los agentes de pastoral no se nota la alegría que da el vivir el Evangelio con modelos de vida cristiana. • Muchos bautizados tienen la visión de una iglesia tradicionalista y poco dialogante, que inhibe el acercamiento. • Los tiempos y los horarios de nuestros servicios no responden a las necesidades de los bautizados. • Nuestro compromiso con la causa de los más pobres y vulnerables es incipiente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Deseo y necesidad de trascendencia. • Búsqueda de una espiritualidad. • Hay una valoración de la propia experiencia de fe. • Necesidad de recomenzar la vida cristiana. • Hay personas de buena voluntad que, viven los valores evangélicos. • Cada vez hay mayor conciencia en la Iglesia de una opción práctica por los pobres y vulnerables.

5.3 En Relación con los Sacerdotes

1. **La autoreferencialidad del Clero en su formación inicial y permanente provoca una visión reduccionista (clerical), que impide la identificación con el ministerio sacerdotal a imagen de Jesús buen pastor.**

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> • Débil internalización de los valores del ministerio sacerdotal: unión con Dios, seguimiento de Cristo, obediencia, castidad y pobreza. • Inmadurez para asumir un estilo de vida comunitario. • La vida sacerdotal carece de un verdadero acompañamiento integral para el discernimiento pastoral y ministerial provocando cansancio y hastío. • Alejamiento con la realidad de las comunidades que provoca clericalismo desde la formación inicial hasta la permanente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sentido de pertenencia a la diócesis y deseo de identificarse con Cristo Buen pastor. • Un equipo dedicado para la formación inicial. • Contamos con diversos recursos para la formación permanente. • Deseo de acrecentar la fraternidad sacerdotal. • Hay un fuerte deseo del pueblo de Dios de estar con sus pastores.

2. **Carencia de discernimiento entre las necesidades reales y las que no corresponden con el estilo de vida sacerdotal como son: económicas, de poder y apostólicas.**

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> • No hay claridad en las labores y funciones ministeriales, como tampoco de los cargos y responsabilidades asignadas. • No hay procesos en donde se observe el ejercicio de la autoridad para la rendición de cuentas en lo pastoral, económico y de consecuencias ante el desempeño incorrecto. • Los sacerdotes dedican mucho tiempo y energías al culto, distorsionando la función profética y de regir. • La administración del tiempo del sacerdote está supeditado a la vida personal y cultural descuidando la evangelización y guía pastoral. 	<ul style="list-style-type: none"> • Existen estructuras (vicarias y decanatos), que pueden ayudar al buen ejercicio pastoral y obediencia al Obispo. • El culto puede ayudar para suscitar la integración a los espacios de formación y acompañamiento pastoral. • Los sacerdotes son hombres que han optado por la donación total al pueblo de Dios. • Al vivir en comunidad sacerdotal (decanato, unidad pastoral, in solidum), se puede recibir apoyo en las necesidades que se presenten en el ministerio.

3. Centralización de la acción pastoral en el presbítero que inhibe la participación y la promoción de los ministerios en relación con las necesidades de nuestra Iglesia particular.

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> • Ejercicio incorrecto en el modo de aplicar la autoridad que desemboca en algunos casos en una falta de control y otras en autoritarismo. • Exceso de centralización en la toma de decisiones por parte del párroco promovido muchas veces por las mismas estructuras. 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe un buen número de sacerdotes, con diferentes profesiones, visiones, edades, carismas con lo que bien ubicados se puede enriquecer la pastoral. • El respeto y valoración de las comunidades hacia la figura del sacerdote. • Existen documentos diocesanos publicados y en proceso que permiten orientar la toma de decisiones en la vida pastoral y para suscitar el discernimiento comunitario.

5.4 En Relación con las Estructuras de Pastoral

1. No se prioriza en la parroquia la evangelización integral y la adecuada iniciación cristiana.

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> • Son pocas las personas capacitadas para dar este servicio porque son pocos los cristianos convertidos y convencidos de ser discípulos y misioneros. • No son suficientes los procesos, las directrices y su seguimiento para brindar una verdadera evangelización integral y la iniciación cristiana. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay personas que realmente han tenido un encuentro con Cristo y están dispuestas a seguirle. • Ya se han creado algunos procesos e itinerarios de Evangelización que dan horizonte a las acciones pastorales (Ej: catequesis infantil, procesos misionero, línea de la vida).

2. Estructuras clericales que no propician la sinodalidad: espacios de escucha, diálogo, discernimiento y participación de todos para la misión a la luz de la palabra.

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> • El estilo de organización de muchas estructuras de pastoral no propicia la sinodalidad porque está centrada la autoridad solo en unos cuantos. • Se han dejado de lado el ejercicio de “Asambleas de Pastoral” como órganos de participación y de toma de decisiones para la evangelización de las comunidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Existen estructuras en muchas parroquias (EPAP’s y Consejos) y a nivel diócesis, que se pueden fortalecerse para que cumplan su misión. • Las “Asambleas Parroquiales de pastoral” son actividades que propician la participación y comunión para la misión en donde ya se realizan.

3. Las estructuras no ofrecen suficientes procesos, herramientas y directrices adecuadas para una pastoral diocesana de conjunto en sus diferentes niveles.

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> Las personas que están al frente de una estructura de pastoral no siempre están lo suficientemente capacitadas según lo que se requiere, con habilidades y herramientas necesarias para el desempeño del servicio pastoral. Predomina más una visión parroquial sobre la diocesana, en cuanto a las propuestas de pastoral de conjunto. 	<ul style="list-style-type: none"> Contamos con perfiles de personas que en el lugar adecuado pueden fortalecer las estructuras eclesiales. La Diócesis como estructura pastoral cuenta con los recursos para ofrecer las diferentes herramientas y directrices adecuadas para la misión evangelizadora de conjunto.

4. La comunicación en la vida de la Iglesia no responde a las necesidades de la pastoral de conjunto para generar las sinergias necesarias.

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> El lenguaje que actualmente utilizamos no está transmitiendo el evangelio. Los espacios de escucha de la iglesia son insuficientes para suscitar el diálogo. La información no llega a los destinatarios por falta de canales adecuados. 	<ul style="list-style-type: none"> El Papa Francisco nos muestra un lenguaje distinto y sencillo para transmitir el evangelio. Las personas todavía escuchan a los párrocos y están dispuestos al diálogo. Los nuevos medios de comunicación facilitan el acercamiento.

5. Los movimientos y asociaciones no tienen clara su misión dentro de la pastoral porque en la diócesis no se les ha ubicado desde su propio carisma para una evangelización integral.

Obstáculos	Potencialidades
<ul style="list-style-type: none"> La presencia en las parroquias de los movimientos en ocasiones es a conveniencia del párroco. No ha permeado la espiritualidad de la comunión entre los movimientos y las parroquias para reconocer el don y acogerlo para el bien de las comunidades. Las dinámicas propias de los movimientos en ocasiones dificultan su integración a la vida parroquial. 	<ul style="list-style-type: none"> Los movimientos tienen muy bien definidos sus carismas, itinerarios formativos, proceso, misión. Sus recursos los ponen a disposición de la evangelización. Atienden sectores que la Iglesia diocesana no tiene presente dando una respuesta especializada.

6. Conclusión del Modelo de Diagnóstico

La fase de diagnóstico para el Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033 de la Arquidiócesis de Tlalnepantla, utilizando la herramienta del Árbol de Problemas, ha sido reveladora. Hemos identificado con claridad los obstáculos críticos y las potencialidades latentes en nuestras estructuras pastorales, comunicaciones y movimientos laicales. Estos hallazgos no solo validan nuestro problema central de "la incapacidad de propiciar y mantener un verdadero encuentro con Cristo en la vida del ser humano", sino que también ofrecen una base detallada desde la cual podemos actuar.

Nuestra conclusión es que, si bien enfrentamos desafíos considerables, también existen oportunidades inmensas para el crecimiento y la transformación. La interconexión de los problemas identificados ha permitido visualizar la complejidad de nuestra situación pastoral y nos ha proporcionado una comprensión más profunda de las acciones necesarias para avanzar.

Con este entendimiento, nos movemos ahora hacia la fase de elaboración del Plan Diocesano de Pastoral. Este plan se construirá sobre las bases establecidas por este diagnóstico, apuntando a soluciones estratégicas que aborden tanto las causas subyacentes como los efectos de los problemas que hemos descubierto. Será un plan que no solo responde a los desafíos actuales, sino que también se alinea con nuestra visión de futuro, buscando siempre fortalecer nuestra relación con Cristo y nuestra comunidad.

La etapa que sigue es, por tanto, de suma importancia: la traducción de este diagnóstico en acciones concretas y programas específicos que conformarán el Plan Diocesano de Pastoral 2024-2033. Este plan será nuestra hoja de ruta para los próximos años, con el objetivo de revitalizar nuestra comunidad diocesana y profundizar la experiencia de encuentro con Cristo en la vida de cada persona. Con la gracia de Dios y el compromiso de nuestra comunidad, nos embarcamos en esta fase con esperanza y determinación.

Atte. Pbro. Óscar Camacho Macías

Vicario Episcopal de Pastoral

Septiembre de 2023



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio